



PARROQUIA DE ALMUDÉVAR

DIEZ AÑOS DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO

TORRE DE LA IGLESIA DE ALMUDÉVAR

En el Archivo Histórico Nacional de Madrid, se conserva el expediente del pleito entablado entre el ayuntamiento de la villa de Almodévar y el cabildo de la Catedral Oscense desde 1791, ante el Consejo de Castilla, que permite aportar nuevos datos, tanto documentales como gráficos, sobre la lenta elaboración del proyecto de construcción de la torre de la iglesia parroquial de Almodévar, y sobre los problemas que suscitaron para su financiación.

Por este expediente sabemos que la edificación de la iglesia había sido terminada entre los años 1774 y 1775¹ pero que en aquel momento no se pudo construir la correspondiente torre; por lo que, a finales del mes de junio de 1790, el ayuntamiento y Junta de Propios de Almodévar pidió permiso para levantar un campanario adosado a la fachada de la parroquia. La solicitud fue aprobada por la Intendencia General del Reino, pero surgieron serias discrepancias sobre quienes deberían contribuir al pago de las obras, ante la negativa del Cabildo de la catedral oscense a participar en la financiación, como perceptor de los diezmos de la villa. Este hecho, que suscitaría el mencionado pleito —fallado por el Supremo Consejo, en 1803, a favor del ayuntamiento— dilató, sin embargo, por tres lustros la ejecución definitiva de la torre; y durante ese plazo se idearían sendos proyectos para su realización, dibujados por dos de los más importantes arquitectos aragoneses de aquella época.

El 26 de noviembre de 1790 presentó sus cálculos, para construir la torre, el maestro Manuel Inchuaste, uno de los directores de la sección de Arquitectura de la escuela de Dibujo fundada por la Real Sociedad Económica Aragonesa. De este primer proyecto —cuyo costo ascendía a 99.829 reales de vellón— conservamos, afortunadamente, el plano original; lo que permite observar que el diseño recordaba todavía, si bien simplificados, los esquemas barrocos introducidos por el arquitecto italiano Juan Bautista Contini en la magnífica torre de La Seo de Zaragoza.

Una vez superadas las causas que motivaron la citada paralización del proyecto, y asegurados los medios económicos para su realización, este seguía resultando, sin embargo, excesivamente costoso y poco adecuado a la nueva estética clasicista

¹ Por el año 1762 (según otros autores) N. de la R.

propugnada por las Reales Academias, en consecuencia el Intendente requirió una revisión del plan elaborado por Inchauste.

El 2 de diciembre de 1802, el arquitecto Francisco Rocha, director de arquitectura de la Real Academia de San Luis de Zaragoza, entregó los nuevos dibujos para elevar el campanario —cuyo cálculo alcanzaba la cifra de 87.951 reales de vellón—. Aunque en este caso no disponemos del plano elaborado, si podemos afirmar que el nuevo plan se ajustaba mucho mejor al ideal arquitectónico clásico, tal como corresponde a la orientación artística demostrada por Rocha a lo largo de su actividad profesional; y según se desprende de la siguiente carta remitida por el Viceproector de la Academia al Intendente:

«Esta Real Academia de San Luis nombró a don Francisco Rocha, académico de la misma y director de Arquitectura, para que en conformidad de lo que V. S. se sirvió prevenirla, en oficio de 14 de agosto último, pasase a la villa de Almodévar, con el plan formado para la construcción de la torre de su iglesia parroquial por el arquitecto don Manuel Inchauste; reconociese el terreno, aprobase, supliese, corrigiese o formase de nuevo dicho plan, con consideración al número de vecinos y proporción de su iglesia. y en efecto pasó, el referido Rocha, en 13 de octubre, a la expresada villa, reconoció el terreno donde debe construirse la torre campanil, tomó las noticias y conocimientos necesarios relativos a su comisión y formó de nuevo el plan, proyecto y cálculo para dicha torre. En este nuevo plan se halla reducida la planta de la torre a menor extensión respecto del antiguo, y omitida la contratorre en alzado; es más sencillo en su forma y decoración, cuyo partido ha tomado Rocha atendiendo a la magnitud de la iglesia, a su decoración y, especialmente, a la simplicidad de su fachada, la que se demuestra puntualmente como está [...]».

Todavía sería necesario esperar al mes de julio de 1806 para que se iniciara la construcción de la torre que hoy podemos observar en la iglesia de Almodévar; de la que cabe suponer, con toda probabilidad, que el arquitecto Pascual Jordán y el aparejador José Esteban mantuvieron, en sus principales características, el citado proyecto realizado por Francisco Rocha, puesto que ambos habían sido alumnos suyos en la academia de San Luis.

Manuel Expósito Sebastián



Fines de nuestra asociación:

Conservación, defensa, difusión y estudio de las manifestaciones artístico culturales en Almodévar y comarca.

El reconocimiento del Grupo Cultural Almena a las instituciones que han hecho posible esta publicación.

